

artículo

PARQUES TRANSFORMATIVOS

Goula, Hill, Bargmann, Moran, Zahonero, Stadlbauer, Taipale, Hellström



Este artículo es un trabajo de colaboración centrado en la cuestión crítica de si pueden emerger nuevos tipos de parques públicos contemporáneos desde el compromiso de los diseñadores con los procesos dinámicos. En vez de dar protagonismo al uso exclusivo de los patrones estables del relieve y la vegetación, que en gran medida han caracterizado a los parques con anterioridad, nos interesan las lecciones aprendidas en la práctica al intentar combinar las teorías de la experiencia estética con la dinámica de los ecosistemas, con el fin de influir en las tendencias urbanas y en el cambio climático. Nuestra recopilación de textos destaca preguntas y reconoce escenarios de conflicto y oportunidad. Se describen lugares y sitios donde la dimensión temporal acentúa o dramatiza sensibilidades socio-materiales, y donde la condición dinámica genera terrenos baldíos y espacios comunes más o menos informales, o en otras palabras, parques emergentes tomando en consideración los límites del control humano.

SOBRE PARQUES

Maria Goula

Arquitecta, MLA, PhD, UPC

Profesora asociada en el Landscape Architecture Department, College of Agriculture and Life Sciences, Universidad de Cornell.

Los parques de hoy en día sólo pueden ser muchas cosas. Pero, ¿qué hace que un sitio sea un parque? Ciertamente, la distinción entre lo público y lo privado ya no es útil. Sin embargo, parece útil recordar la contribución más valiosa del parque urbano, mirando hacia atrás en sus orígenes como J.B. Jackson¹ nos recuerda: la versatilidad de la amplitud de los espacios "comunes" apartados y su enorme papel social para la recreación, así como para la emancipación de los jóvenes en el siglo XIX.

Desde entonces, los "comunes informales" se convirtieron en céspedes y praderas integrados en complejos y a menudo interesantes diseños de parque. Sólo recientemente nuestra disciplina se sintió atraída por el efecto sublime de estos "terceros paisajes"², entendidos como oportunidades únicas dentro de nuestras densas ciudades. El texto de John Berger sobre la pradera³, describe deliciosamente el atractivo sensorial de un claro cubierto de hierba efectivamente expuesto al caminante en un día soleado. Los prados fragmentados y aislados no son tan

dramáticos como los *terrain vagues*⁴ de principios de los noventa, pero siguen siendo fotogénicos, y en el sur de Europa, siguen siendo iconos de una ilusión: la de la nostalgia por su futuro arquitectónico. Sin embargo, muchos jóvenes arquitectos paisajistas los integran en sus proyectos, convirtiéndolos en relevantes proyectos comunitarios, proporcionando oportunidades para las futuras estructuras verdes urbanas. Se convierten en espacios para la experimentación en el proyecto de procesos que impulsan la gestión o incluso, para la introducción de programas productivos que complementan y enriquecen la recreación, así como dirigen hacia la equidad evitando el racismo medioambiental. ¿Estas iniciativas ayudarán a reintroducir la versatilidad espacial del parque y a reajustarlo programáticamente como superficie definida por un humanismo inclusivo?

¿Permitirá esto, por último, abordar el espacio público en términos de sus capacidades performativas para la creación de paisaje (suelo, vegetación, sombra, comodidad)? ¿Va a ayudar a superar las tradiciones relacionadas con las cualidades de representación de un espacio público todavía venerado?

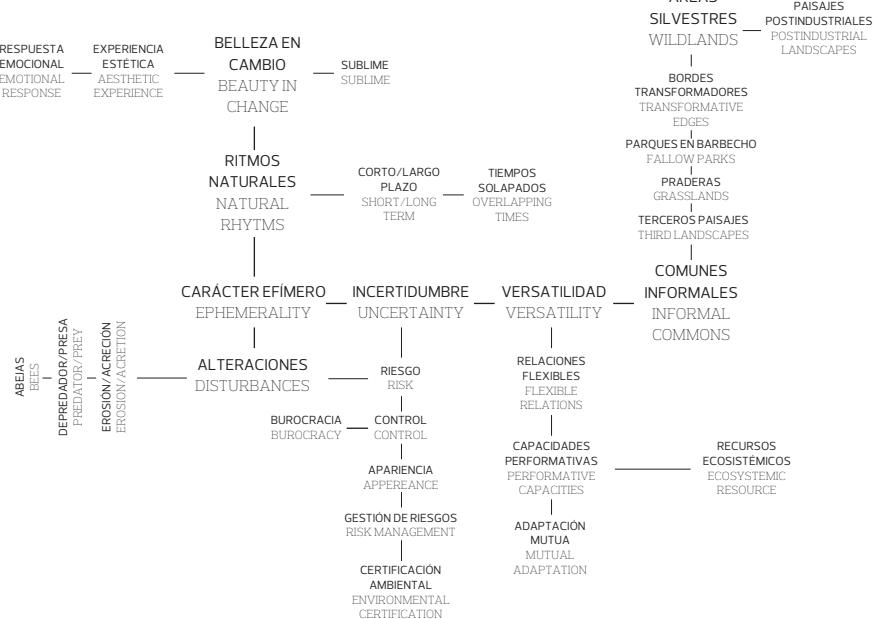


Diagrama de relación de palabras clave Diagram of keywords relations



This article is a collaborative work focused on the critical question of whether new types of contemporary public parks can emerge from designers' engagement with dynamic processes. Rather than giving prominence to the exclusive use of stable patterns of landform and vegetation that largely have characterized past parks, we are interested in the lessons learned from practices trying to conflate theories of aesthetic experience with ecosystem dynamics in order to influence urban trends and climate change. Our compilation of texts highlights questions and recognizes scenarios of conflict and opportunity. We describe places and sites where a temporal dimension accentuates or dramatizes socio-material sensitivities, and where a dynamic condition generates more or less informal commons and wildlands, or in other words, emergent parks taking into consideration the limits of human control.

ON PARKS

Maria Goula

Architect, MLA, PhD, UPC

Associate Professor, Landscape Architecture Department, College of Agriculture and Life Sciences Cornell University.

Today parks can only be many things. But what makes a site a park? Certainly the distinction between public and private is not useful anymore. Yet, it seems useful to recall the park's most valuable contribution looking back at its origins as J.B. Jackson¹ reminds us: the versatility of the reserved "commons" openness and its enormous social role for recreation as well as for the emancipation of youth in the 19th century.

Since then, informal commons were converted to lawns or meadows integrated to complex and many times interesting park designs. Only recently our discipline became attracted to the sublime effect of these "third landscapes"², understood as unique opportunities within our dense cities. John Berger's³ text on the prairie, deliciously describes the sensorial appeal of a grassy clearing effectively exposed to the hiker on a sunny day. The fragmented and isolated grasslands are not as dramatic as the *terrain vagues*⁴ of the early nineties but still photogenic,

« Zandmotor, Holanda Holland
http://www.dezandmotor.nl/

Sobre parques On parks

1.- J. B. Jackson, 1979. "The origin of parks" in: J. B. Jackson, 1984. *Discovering the vernacular landscape*. New Haven / London: Yale University Press, pp. 125-130.

2.- Clement Gilles, 2007. *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.

3.- Berger, John, 1980. "A prairie", in *About Looking*. New York: Pantheon. (1a ed. Epañola, 1987. Mirar. Madrid: Hermann Blume) p. 175.

4.- Solà-Morales, Ignasi de, 1996. "Terrain vague" in: *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, n. 212, pp. 34-43.

and in the south, are still icons of an illusion: that of the nostalgia for their architectural future. However, many young landscape architects integrate them into their projects, converting them into relevant community projects, providing opportunities for future green urban structures. They become areas for experimentation for a management driven design process or even, for the introduction of productive programs that complement and enrich recreation, as well as address equity and environmental racism.

Will this initiatives help reintroduce the park's versatile openness and reset programmatically the park as a surface defined by an inclusive humanism? Will this allow to, finally, address public space in terms of its performative capacities for creating landscape (soil, vegetation, shadow, comfort)? Will it help overcome traditions related to the representational affordances of venerated public space?



EROSIÓN, DEPOSICIÓN Y AUMENTO DEL NIVEL DEL MAR: PARQUES EN LA PLAYA PARA EL ANTROPOCENO

Kristina Hill

Ecóloga, PhD. Profesora asociada en la Universidad de California, Berkeley.

Las playas proporcionan una especie de marcación de arena, un reloj para el cambio climático en nuestra nueva era. Registran el momento, la dirección y la magnitud de la erosión y la deposición en su forma y materialidad. Además, responden a las perturbaciones en todas las escalas: locales, regionales y globales. Al aprender a leer la prosa lapidaria de la playa, podemos aprender lecciones sobre adaptación y belleza que sustentan lo que significa ser humano en el Antropoceno.

Ser humano hoy en día es saber con certeza que una gran parte de las costas actuales del mundo será sumergida en el próximo siglo. Nos enfrentamos a enormes pérdidas en nuestros paisajes familiares. El diseño puede crear experiencias estéticas que nos permitan sentir y entender más allá de la pérdida – sentimientos como la valentía, el ingenio, la compasión y la emoción de ganar perspicacia en un mundo de belleza y de patrones más grande, que actúa a lo largo del tiempo. Las playas oceánicas, en particular, revelan la interrelación de la condición humana con nuestro poderoso entorno global de una forma única, reforzada con cada ola al romper y cada ciclo de marea.

El diseño puede ayudar a la gente a leer estos paisajes dinámicos. La combinación de elementos poéticos y funcionales que revelan las perturbaciones ha sido poco explorada en el diseño de la costa. El Zandmotor de Holanda fue construido a una escala enorme por razones funcionales, para ensanchar una costa de arena dejando que las olas transporten la arena lejos al norte y al sur. Su belleza se deriva de su carácter efímero. Otros ejemplos podrían incluir estructuras o materiales que alternativamente son enterrados o expuestos por la erosión y la acreción, como mensajes del pasado enviados al futuro. Incluso los parques pequeños y efímeros en playas podrían funcionar como los antiguos relojes de arena marinos, que marcaron el paso del tiempo en los mares para los marineros, permitiéndonos entender los cambios en nuestro propio tiempo y encontrando la belleza en la dinámica de esos cambios, incluso cuando son agridulces.

Los parques en la playa pueden ayudarnos a aprender que el cambio es hermoso, y que muchas de las estructuras que desaparecen algún día volverán a aparecer. El descubrimiento de la belleza de lo efímero puede ser la experiencia estética más importante que el diseño con las perturbaciones puede proporcionarnos, como seres humanos en el siglo XXI.

Reloj de arena Sandglass ▶



ESTO ES UN PARQUE URBANO THIS IS AN URBAN PARK

EROSION, DEPOSITION, AND SEA LEVEL RISE: BEACH PARKS FOR THE ANTHROPOCENE

Kristina Hill

Ecologist, PhD

Associate Professor, University of California, Berkeley

Beaches provide a kind of sand dial, a clock for climate change in our new era. They record the timing, direction and extent of erosion and deposition in their form and materiality. Beaches respond to disturbances at all scales, local, regional, and global. By learning to read the lapidary prose of the beach, we can learn lessons about adaptation and beauty that underpin what it means to be human in the Anthropocene.

To be human today is to know for certain that large sections of the worlds' current coasts will be submerged in the next century. We face enormous losses in our familiar landscapes. Design can create aesthetic experiences that allow us to feel and understand more than loss – feelings like courage, resourcefulness, compassion, and the thrill of gaining insights into a larger world of beauty and patterns that play over time. Ocean beaches in particular reveal the inter-relatedness of the human condition to our powerful global environment in unique

◀ Vista panorámica de niños jugando en los límites del Parque de Collserola y Molins de Rei. Área Metropolitana de Barcelona.

Panoramic view of children playing on the edge of Collserola Park and Molins de Rei. Metropolitan Area of Barcelona.

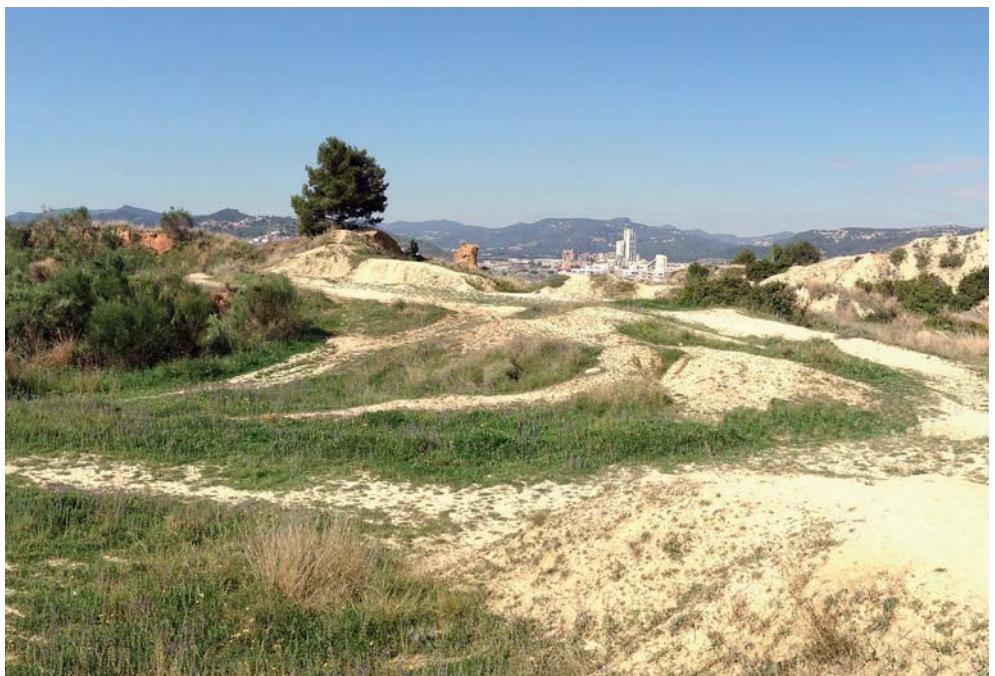
ways, reinforced with every crashing wave and tide cycle.

Design can help people read these dynamic landscapes. The combination of poetic and functional elements that reveal the processes we might call "disturbances" has been under-explored in beach design. The Dutch Zandmotor was built on an enormous scale for functional reasons, to widen a sandy coast by letting waves carry the sand far to the north and south. Its beauty derives from its ephemerality. Other examples could include structures or materials that are alternately buried and exposed by erosion and accretion, like messages from the past sent to the future. Even small, ephemeral beach parks could function like the ancient marine sandglass that marked the passage of time on the seas for sailors, allowing us to understand changes in our own time and find the dynamics of those changes beautiful, even when they are bittersweet.

Beach parks can help us learn that change is beautiful, and that many structures that disappear will someday re-appear. Discovering the beauty of ephemerality may be the most important aesthetic experience that design with disturbances can provide to us, as humans living in the 21st century.



▷ Vista panorámica de un área desconocida y erosionada en el borde del Parque de Collserola y Molins de Rei. Área Metropolitana de Barcelona.
Panoramic view of an unknown and eroded site on the edge of Collserola Park and Molins de Rei. Metropolitan Area of Barcelona.



¿POR QUÉ NO SALVAJE?

Julie Barman

Arquitecta paisajista, fundadora de D.I.R.T. Studio
Profesora asociada en la Universidad de Virginia

Los parques no son la respuesta. No para ciudades empobrecidas plagadas de crisis socioeconómicas que están dolorosamente encarnadas en inmensas extensiones de tierras abandonadas por industrias obsoletas e infraestructura anticuadas. La pregunta es: ¿y si reformulando los sitios urbanos de barbecho como terreno fértil para la regeneración constituyera un medio de reinvencción para una ciudad? Cuando la reurbanización tradicional es incompleta o fracasa en su materialización, como ocurre a menudo en situaciones de emergencia fiscal, ¿pueden los arquitectos paisajistas ofrecer estrategias de diseño innovadoras que requieran una nueva manera de ver y un vocabulario fresco?

El término 'wildland' intenta calificar aquí el cultivo de terrenos baldíos urbanos junto con otras tácticas de paisaje no convencionales para llenar los huecos y disipar el estigma de la desinversión. ¿Puede asumir el "wildland" un papel como tejido urbano saludable, no menos singular que un parque?

Durante más de una década, ejemplos notables en Alemania inventaron los "parques naturales urbanos" promovidos por las

políticas de planificación progresistas para convertir las tierras inactivas en recursos productivos para la ciudad actual y futura. Sin embargo, los municipios estadounidenses dieron como única opción segar los pastos para mantener a raya el deterioro urbano, aunque a un gran costo. La desafortunada necesidad de domesticar el "wildland" urbano niega la realidad de la entropía urbana y sacrifica los beneficios socioecológicos que los ciudadanos podrían cosechar de un paisaje con una tenacidad salvaje.

El "wildland" cultivado puede abarcar una gama ingeniosa de prototipos. Desde campos corrientes y animados, donde la vegetación espontánea va ganando el prestigio de "prados urbanos cosmopolitas" como el botánico Peter Del Tredici los denomina, a los bosques urbanos, árboles podados y replantados que restauran sus copas urbanas. Junto con la producción de puestos de trabajo para los jardineros municipales locales, este repertorio de "lo salvaje" responde responsablemente a los ajustados presupuestos municipales. El "wildland" exige otra manera de trabajar, de mirar. Los diseñadores deben proporcionar un nuevo idioma: vacante = total; abandonados = disponibles; barbecho = fértil. Mediante la representación de la forma provisional y progresiva, el diseño puede inspirar paciencia para ver la belleza de un paisaje que crece según su propia lógica

y no la nuestra. El próximo urbanismo del paisaje es el salvaje. Los asentamientos metropolitanos del paisaje serán una ciudad a la inversa; podremos poner en marcha su régimen regenerativo de perturbaciones, y luego dejarlo ir.



WHY NOT WILD?

Julie Bargmann

Landscape architect, founder and principal of D.I.R.T. studio

Associate professor University of Virginia

Parks are not the answer. Not for impoverished cities plagued with socio-economic crises that are painfully embodied in immense tracts of land abandoned by defunct industries and antiquated infrastructure. The question is: what if reframing formerly urban fallow sites as fertile ground for regeneration constitutes a means for a city to reinvent itself? When traditional redevelopment under-delivers or fails to materialize, as it often does in times of fiscal distress, can landscape architects offer resourceful design strategies that require a new way of seeing and a fresh vocabulary?

The term 'wildland' posited here attempts to brand cultivated urban wilds along with other unconventional landscape-based tactics to fill the gaps and dispel the stigma of disinvestment. Can wildland assume a role as healthy urban fabric, no lesser an asset than parkland? For well over a decade, notable examples in Germany invented 'urban nature parks' promoted by progressive planning policies to convert fallow land into productive resources for the current and future city.

Yet American municipalities default to mowed lawns to keep blight at bay, albeit at a great cost. The unfortunate urge to tame urban wilds denies the reality of urban entropy and sacrifices the socio-ecological benefits that citizens could harvest from a landscape with a savage tenacity.

Cultivated urban wilds can encompass an ingenious range of prototypes. From cheap and cheerful fields of spontaneous vegetation gaining the prestige of 'cosmopolitan urban meadows,' as botanist Peter del Tredici coins them, to urban wild woodlands, pruned and planted trees that restore depleted urban canopy. Along with producing jobs for local civic gardeners, this wild repertoire responds responsibly to strained municipal budgets. Wildland demands another way of working, of looking. Designers must provide a new language: vacant = full; abandoned = available; fallow = fertile. Rendering interim and incremental form, design restraint may inspire a patience to see the beauty of a landscape that grows according to its own logic, not ours. The next landscape urbanism is a wild one. The post-settlement metropolitan landscape is a city in reverse; its regenerative disturbance regime we can set in motion, and then let it go.

TRANSFORMATIVE EDGES. IMAGINARY AND FACTUAL PARKS IN THE METROPOLITAN AREA OF BARCELONA

Pepa Moran + Anna Zahonero

Pepa Moran, Architect and Landscape architect
MLA, PhD candidate UPC

Anna Zahonero, Biologist, MLA, Associate Professor ETSAB, UPC

Since the recognition of the dynamic condition of landscapes as a complex of ecological and social processes, landscape architecture has sought to integrate this dynamism, not only in its imaginary but also in its materiality. This integrative challenge is particularly present in the case of public space, and especially in situations where the vegetation has already started to perform ecologically, despite orderly frames¹.

The metropolitan periphery of Barcelona, most notably the edges in contact with the Natural Park of Collserola², are zones of conflicts and complexities. In these landscapes, atypical for their lack of distinct appearance³ or control⁴, the material expresses the passage of time beyond form, the management of which does not always match the use. This situation is a consequence of the unequal relationship between the systems in contact. The city acts mechanically on the natural environment creating a space of imbalanced exchange, or, in ecological terms, an agitated border.



ESTO ES UN PARQUE URBANO THIS IS AN URBAN PARK

BORDES TRANSFORMADORES. PARQUES IMAGINARIOS Y FÁCTICOS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA

Pepa Moran + Anna Zahonero

Pepa Moran, Arquitecta y Paisajista, MLA, PhD Candidate UPC

Anna Zahonero, Bióloga y Paisajista, MLA, profesora asociada de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona ETSAB-UPC

Desde el reconocimiento de la condición dinámica de los paisajes como un conjunto de procesos ecológicos y sociales, la arquitectura del paisaje ha tratado de integrar este dinamismo, no sólo en su imaginario, sino también en su materialidad. Este reto integrador está particularmente presente en el caso del espacio público, y especialmente en situaciones en las que a la vegetación, ya vegetación, se le permite actuar ecológicamente y no solamente en marcos ordenados de plantación¹.

La periferia metropolitana de Barcelona, sobre todo los bordes en contacto con el Parque Natural de Collserola², son zonas de conflictos y complejidades. En estos paisajes, poco representativos por su falta de apariencia³ o de control⁴, el material expresa más allá de la forma el paso del tiempo y el propietario no siempre coincide con el usuario. Esta situación es una consecuencia de la relación desigual entre los sistemas en contacto. La ciudad actúa mecánicamente

sobre el medio natural generando un espacio de cambio, la creación de un espacio de intercambio desequilibrado, o, en términos ecológicos, una frontera activa.

Si nos acercamos, podemos observar los procesos metabólicos fruto de tiempos superpuestos. Debido al abandono de la agricultura la vegetación evoluciona a través de la sucesión ecológica. A ambos lados de esta frontera las relaciones de intercambio son asimétricas y a menudo de explotación: históricamente, la ciudad ha hecho retroceder el sistema natural. Esto, sin embargo, ha creado una manera de relacionarse que nos puede ayudar a repensar el futuro.

El proyecto de paisaje es una oportunidad para generar una imagen variable en lugar de una fija, para potenciar la capacidad del lugar de sugerir usos más allá de experiencias, participando con los administradores, usuarios potenciales y propietarios en un trabajo de coalición. Los parques públicos y fácticos ya son en sí espacios de transformación y de cambios creativos, tanto ecológicos como sociales. De esta manera, proponemos una estrategia que reconozca estas capacidades y promueva el proyecto de relaciones flexibles donde explorar equilibrios y compensaciones.

BELLEZA PUNZANTE – INTRODUCIENDO LO SALVAJE EN LOS PARQUES PÚBLICOS EN FINLANDIA

Christina Stadlbauer + Ulla Taipale

Comisarias independientes, Investigadoras y Apicultoras. Melliferopolis

La gestión de riesgos en las áreas de recreación públicas se está poniendo muy estricta dentro de la regulación de la Unión Europea. En los últimos años, muchos parques para niños han sido cerrados, por no poder ser satisfechas las demandas ambientales libres de riesgo. Cualquier peligro debe evitarse en los barrios urbanos incluyendo las plantas espinosas o los insectos que piquen.

En oposición a esta tendencia, la plataforma Melliferopolis –abejas en entornos urbanos – ha tomado forma en Finlandia. El proyecto entrelaza las abejas melíferas y las artes en contextos urbanos. Al salir de una visión meramente antropocéntrica con el fin de centrarse en un mundo apicéntrico, la iniciativa investiga el papel de las abejas en los entornos urbanos, así como la relación entre la humanidad y estos insectos.

Melliferopolis ha instalado colmenas y nidos de abejas semi-salvajes en lugares visibles y populares en los parques públicos. Las instalaciones están diseñadas para invitar a los habitantes de la ciudad y la comunidad local a participar con las abejas y explorar

▷ Transepto de un arroyo en el área de contacto entre el Parque de Collserola y Molins de Rei. Área Metropolitana de Barcelona.

Transect of a stream in the area of contact between Collserola Park and Molins de Rei. Metropolitan Area of Barcelona.

▷ Apicultores urbanos controlando el "Hexa-Hive Village" (Poblado de Penta-Colmenas) en el Campus de Otaniemi en verano del 2013. Foto: Lilli Tölp.

Hexa-Hive Village at Otaniemi Campus is being checked by urban beekeepers in summer 2013. Photo: Lilli Tölp.

Bordes transformadores Transformative Edges

1.- Nassauer, J.I., 1995. *Messy ecosystems, orderly frames*. *Landscape Journal*, vol.14. Madison, WI: University of Wisconsin Press, 2:161-170.

2- <http://www.parcnaturalcollserola.cat/es>

3.- Meyer, E.K./ Hellström Reimer, M.

4.- Delgado, M., 2011. *El espacio público como ideología*. Barcelona: Ed. Catarata.

If we get closer, we can observe metabolic processes, which are the fruit of overlapping times. Due to the abandonment of agriculture the vegetation evolves through ecological succession. On both sides of this border the exchange relations are asymmetrical and often exploitative. Historically, the city has pushed back the natural system. This has, however, created a set of relations, which can help us to rethink the future.

The landscape project presents an opportunity to generate a variable rather than fixed image, to enhance the capacity of the site to facilitate uses beyond experiences and to enable managers, potential users and proprietors to take part in a work of coalition. Public and factual, parks are already spaces of transformation and creative change, ecologically and socially speaking. What we propose is a strategy that recognizes these capabilities and supports the design of flexible relationships of balances and compensations.



STINGING BEAUTY- INTRODUCING THE WILD IN PUBLIC PARKS IN FINLAND

Christina Stadlbauer and Ulla Taipale

Independent curators, Researchers and Beekeepers.. *Melliferopolis*

The risk management in public recreation areas, is getting very strict within the regulated European Union. In recent years, many parks for children were closed, as demands for risk-free environments could not be met. Any danger must be avoided in urban neighborhoods, including spiky plants or stinging insects.

Opposed to this trend, the platform Melliferopolis -Bees in Urban Environments - has shaped up in Finland. The project intertwines honeybees and arts in urban contexts. Stepping out of a merely anthropocentric view in order to focus on an api-centric world the initiative investigates the role of bees in urban environments as well as the relation between mankind and these insects.

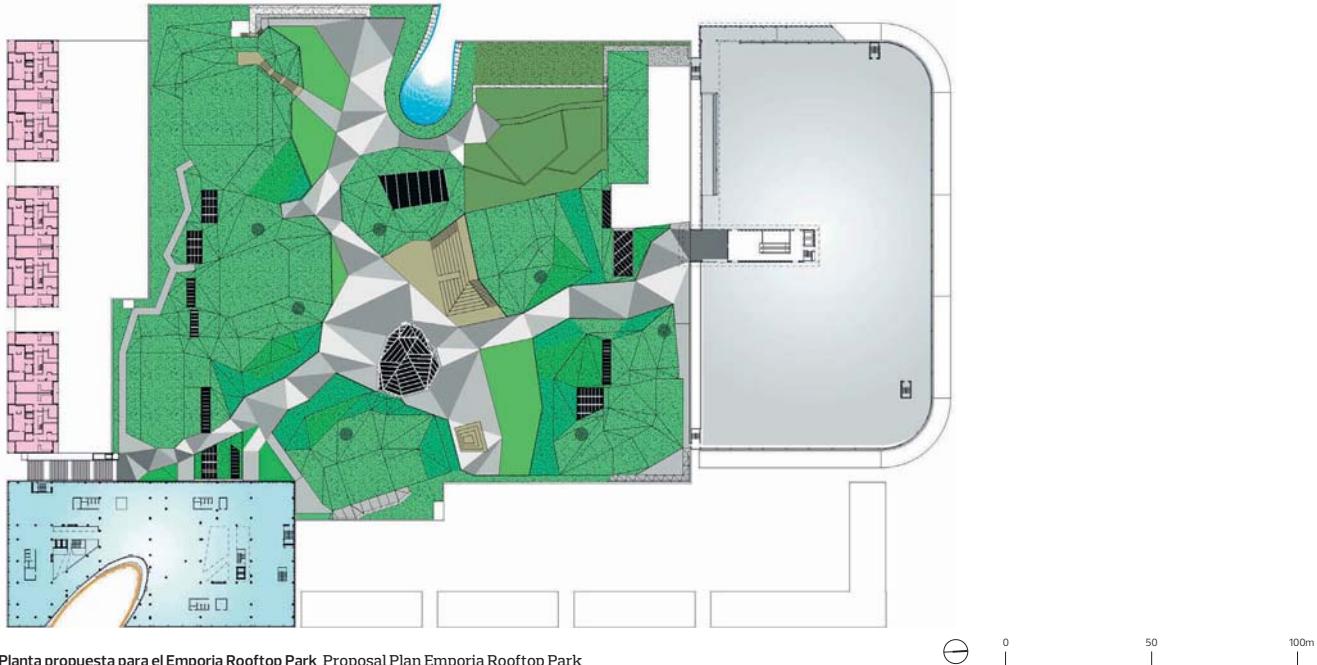
Melliferopolis has installed hives and semi-wild bees nests in visible and popular places in public parks. The installations are designed to invite city dwellers and the local community to engage with bees and explore the

effects the hives have on them and their surroundings.

The initiative has been welcomed at the Kaisaniemi Botanic Garden in Helsinki, visited by thousands of people, on the tiny island of Harakka, a nature reserve that offers environmental education for kids, as well as university campus at Otaniemi, Espoo. In 2015, Melliferopolis follows an invitation to place bees in the Kouvolan Contemporary Art Museum park area.

These experiential installations at the border of the familiar and the uncertain invoke a certain suspense. In a city ambience, following man-made rules and obeying the laws of civilization and society, the belief in control and management of time, space and safety are essentials. In opposition, a beehive represents nature following its own rhythm, spatiality and laws, making control difficult if not impossible.

Melliferopolis' invitation to pause in the proximity of the hive allows one to see and hear the bees activity, and to marvel at one's emotional response to the beauty and potential peril. What happens if s/he gets stung?



Planta propuesta para el Emporia Rooftop Park Proposal Plan Emporia Rooftop Park

los efectos que las colmenas tienen sobre ellos y su entorno.

La iniciativa ha sido bien acogida en el Jardín Botánico Kaisaniemi en Helsinki, visitado por miles de personas, en la pequeña isla de Harakka, una reserva natural que ofrece educación medioambiental para los niños, así como el campus universitario en Otaniemi, Espoo. En 2015, Melliferopolis acepta la invitación de colocar las abejas en el parque del Museo de Arte Contemporáneo Kouvolan.

Estas instalaciones experimentales en la frontera de lo conocido y de lo incierto invocan un cierto suspense. En un ambiente de ciudad, siguiendo las reglas hechas por el hombre y la obediencia a las leyes de la civilización y de la sociedad, la creencia en el control y la gestión del tiempo, el espacio y la seguridad son esenciales. Por el contrario, una colmena representa la naturaleza siguiendo su propio ritmo, espacialidad y leyes, por lo que el control es difícil, si no imposible.

La invitación de Melliferopolis para hacer una pausa en la proximidad de la colmena permite ver y escuchar la actividad de las abejas, y para maravillarse ante las respuestas emocionales de uno mismo a la belleza y el potencial peligro. ¿Qué sucede si ella/él acaba siendo picado?

DERIVADOS DE PARQUE. LA FINANCIACIÓN DEL VERDE URBANO COMÚN

Maria Hellström Reimer

Profesora. Directora de Estudios Swedish Design Faculty for Design Research and Research Education, Malmö University, School of Arts and Communication

"Es un poco chiflado declarar que el Parque de la azotea del Emporia contribuye a la diversidad biológica [...]. La limitada cantidad de verdor que se añade... es una especie de argumento falaz".

Diseñador jefe de Wingårdh Arquitectos, en una entrevista, 19 de mayo de 2014.

El nuevo centro comercial Emporia en las afueras de Malmö, Suecia, no sólo es uno de los destinos comerciales más extravagantes de Europa. También sostiene uno de los espacios verdes públicos más llamativos en esta región en rápida urbanización. Diseñado por Wingårdh Arquitectos y certificado medioambientalmente por BREEAM, el complejo comercial tiene un perfil ecológico pronunciado, lo más destacado del cual son los seis acres de parque en la azotea. Sus ondulantes colinas de sedum, su esquina de la biodiversidad y su jardín de la salud realizan importantes servicios ecosistémicos tales como el aislamiento, el drenaje, la reducción de ruido, y al mismo tiempo, amortiguan la actividad de consumo que se lleva abajo.

Mientras que la función del parque públ-

co urbano históricamente podría haber sido el de la mitigación de las consecuencias del capitalismo, el propósito de esta azotea certificada medioambientalmente es más avanzado. En relación a los ciclos socio-ecológicos locales, la puntuación medioambiental del parque en la azotea podría resultar satisfactoria. Sin embargo, si ampliamos los límites sistémicos y consideramos su efecto en un sistema global de flujos materiales y financieros, el resultado será diferente. En relación con la narrativa emergente del "crecimiento verde", el papel de la azotea no es principalmente medioambiental, sino financiero: una inversión espectacular y paradójica en deuda climática. ¿Qué sucede con la idea del lugar común sin propietario cuando entra en los circuitos de intercambio monetizado? ¿Qué significa para el parque servir como un "ecologizador" del capital?

¿Cuáles son las implicaciones de la certificación ambiental como un instrumento financiero de acumulación de valor? En medio de las laderas en flor de la azotea del Emporia, entre las abejas, las gaviotas y los consumidores, a todos por igual al tratar de respirar, nos surgen muchas preguntas, derivadas de una naturaleza cada vez más remota y agotada.

Vista del Emporia Rooftop Park ▶
View of the Emporia Rooftop Park



PARK DERIVATIVES – THE
FINANCIALISATION OF THE GREEN
URBAN COMMON
Maria Hellström Reimer

Professor. Director of Studies. Swedush Design
Faculty for Design Research and Research
Education Malmö University, School of Arts and
Communication.

*"It is a bit potty to claim that the Emporia
Rooftop Park contributes to biological
diversity [...]. The limited amount of
greenery that one adds...it is a kind of
bogus argument."*

Designer-in-charge, Wingårdh
Architects, in interview, 19 May 2014.

The new shopping centre Emporia on the outskirts of Malmö, Sweden, is not only one of the most extravagant commercial destinations in Europe. It also sustains one of the most conspicuous green public spaces in this rapidly urbanizing region. Designed by Wingårdh Architects and environmentally certified according to BREEAM, the shopping complex has a pronounced eco-friendly profile, the highlight of which is the six-acres rooftop park. Its rolling sedum hills, its bio-diversity corner and its health garden perform important eco-systems services such as insulation, drainage and noise reduction, at the same time buffering the consuming activity taking place below.

While the function of the urban public park historically might have been that of mitigating the consequences of capitalism, the purpose of this environmentally certified rooftop is more advanced. In relation to local socio-ecological cycles, the environmental score of the rooftop park might be satisfactory. Yet, if we expand the systemic boundaries and consider its effect in a global system of material and financial flows, the result will be different. In relation to the emergent narrative of green growth, the role of rooftop is not primarily environmental but financial: a spectacular and paradoxical investment in climate debt. What happens to the idea of the non-proprietary common as it enters the circuits of monetized exchange? What does it mean for the park to serve as an 'ecologizer' of capital? What are the implications of environmental certification as a value-accumulating financial instrument? In between the blossoming slopes of the Emporia Rooftop, amongst bees, seagulls and consumers, all equally catching their breath, many questions arise, derivatives of an increasingly remote and exhausted nature.